



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Navarra, 9 - Tolosa (Guip.ª)

III Epoca

1952

N.º 3 - (Año II)

UNA JORNADA BRILLANTE

Fresco todavía el recuerdo de los magníficos días vividos en la Mesa de los Tres Reyes, con motivo de la bendición de la imagen de San Francisco Javier en su IV Centenario, queremos sacar consecuencias en este comentario por juzgar a estos actos como entre los más brillantes de los vividos por el Montañismo Vasco-navarro.

Considerando la solemnidad del caso, la Delegación Regional de Montañismo creyó oportuno hacer coincidir aquellas jornadas con la Fiesta Regional Montañera que anualmente celebra; a tal efecto, se invitó a todos los Clubs a enviar sus representantes para convivir con nuestros hermanos del Club Deportivo Navarra, que llevaban el peso de la organización.

Las inquietudes andariegas del santo jesuita debieron estimular a los montañeros vasco-navarros para rendirle pleitesía, precisamente en aquella cumbre del país que más cerca está del cielo. Tan nutrida representación difícilmente cabía esperar; el escenario estaba alejado de las zonas de mayor densidad de población.

Aquel amor ardiente de Javier, que la imagen tan acertadamente logra reflejar en su pecho descubierto del que parece va a saltarle el corazón, ha quedado plasmado sobre todas nuestras montañas para que nos sirva de faro y guía en nuestras andanzas. No olvidemos que deben ser algo más que deportivas.

Cada reunión de este tipo acerca y une más a los que somos montañeros de verdad. Es manifiesto el abismo que media entre aquellos actos y tantos como hasta hoy se han celebrado, y siguen organizándose, con excesivas concesiones no netamente montañeras, para atraer a masas que más tarde nos desacreditan con su conducta. ¡Va llegando la hora de eliminar a los «garrafoneros» de nuestras organizaciones!

La alegría que reinaba en aquellos campamentos del Rincón de Belagua, Lapaquiza y la Solana, era estimulante para quienes deseamos ver evolucionar a nuestro montañismo hacia metas que consideramos más perfectas. Y a fuer de sinceros, que la evolución está más que iniciada, muy avanzada. Hasta ahora, ese modo de convivir en la montaña era privilegio de los menos; hoy observamos que ha alcanzado difusión, ha entusiasmado a muchos.

Continuemos por los derroteros que nos ha marcado esta Fiesta Regional Montañera, digna de ser resaltada en el historial del Montañismo Vasco-navarro, y saquemos como principal conclusión, que en lo sucesivo nuestras reuniones montañeras han de tener carácter nítido de tales, sin preocuparnos tanto de hacer labor de proselitismo a costa de sacrificar cuestiones vitales.

En la portada: El «As de bastos», fenómeno de la erosión en la caliza. Estribaciones de «Peñalba» (Lérdano) en el valle de Losa. (Fot. Sopena).